

Presentación individual.

Robson de Freitas Pereira

"No instituímos lo nuevo sino en el funcionamiento - deseo y contingencia".

Instituir en el funcionamiento es la frase de Lacan enunciada en la *Proposición del 9 de octubre/67 - sobre el psicoanalista de la escuela*, cuando intentaba reorganizar la Escuela Freudiana de París. Cito: "No instituímos lo nuevo sino a través del funcionamiento". Quizás nos ayude a elaborar la experiencia interinstitucional reconociendo sus límites y potencialidades con la lógica del deseo indestructible y de la contingencia.

Deseo indestructible. Lacan el 13/11/73 formula la pregunta si el soporte y la presencia en la cultura del descubrimiento del inconsciente no sería nuestra lectura del deseo indestructible propuesto por Freud en las últimas líneas de la *Interpretación de los sueños*. Siempre y cuando aceptemos ser tontos del inconsciente, no luchando contra esta estructura que nos determina, intentando ser no tontos, malandros. Porque si, hegemónicamente, buscamos no reconocer esta carencia en el lenguaje que se articula en el deseo podemos estar dirigiéndonos a lo peor.

Tenemos una serie de dificultades en el encuentro con los otros, los diferentes. Las diferencias de las lenguas, ¿hasta qué punto favorecen la resistencia? Las lenguas tienen un valor fálico. Reconocerlo y reconocer las diferencias más allá del valor fálico sería un avance; pues tendríamos una oportunidad de superar la apariencia (el semblante) a favor de los efectos del discurso del psicoanalista. Para ello, tendríamos que enfrentarnos a nuestros impulsos de transformar el discurso en jerga y la transferencia en estereotipos. Cualquier institución corre este riesgo, cualquier movimiento también. Cuestiones de como vivir juntos (recordando a Roland Barthes) en ciertas comunidades. Estar a la altura de su tiempo, sin renunciar a lo fundamental; otro desafío para Lacan, que acompaña a Freud cuando no quería renunciar al valor de los sueños, ni de la sexualidad como le aconsejaron en su viaje a los Estados Unidos.

El encuentro con el otro es siempre un encuentro fallido, incompleto. Es coherente con el lenguaje simbólico que nos organiza. Provoca miedo,

angustia, rechazo, pero también curiosidad y la posibilidad de que surja algo nuevo.

Aquí podemos señalar el diálogo con saberes diferentes de los nuestros, pero que resuenan en nuestra escucha. Un lindo ejemplo: la etnografía de los sueños Yanomami, realizada por Hanna Limulja en su libro "*El deseo de los otros*." La autora utiliza la idea de la banda de Moebius para demostrar como se articulan el sueño, el cuerpo y el entorno para los pueblos originarios.

En otro momento (grupo de trabajo) hablamos de *recursividad*: término utilizado de manera más general para describir el proceso de resolución de problemas a través de la fragmentación y repetición de un objeto. La recursividad como proceso de repetición para los psicoanalistas implica el reconocimiento de un encuentro con lo real y este reconocimiento tiene su posibilidad de hacerse efectivo como un bien-decir, cuando se establece desde su contingencia. Pues hay un otro goce más allá del fálico. Esto posibilita la praxis de una ética y señala los límites de nuestro saber cuando caemos en el aislamiento. En el Seminario XX, (08/05/73), Lacan hace esta afirmación: "La economía del goce, eso es lo que todavía no está al alcance de nuestras manos... Lo que podemos ver de ella, desde el discurso analítico, es que tal vez tengamos una pequeña posibilidad de encontrar algo al respecto por vías esencialmente contingentes".

Conseguimos algo nuevo por medios contingentes. Una función tiene un espacio de vacío que hace posible que algo *cesa de no se inscribir*. Por lo tanto, instituir en funcionamiento articula estas dimensiones que apuntan a un funcionamiento en sentido operativo y, simultáneamente, hace posible la constitución de un espacio donde no hay obligación de establecer rápidamente un sentido, o incluso el reconocimiento de la imposibilidad de cerrar la organización en un único sentido. Sería ignorar la buena lógica.

Finalmente, si no aceptamos ser tontos del inconsciente, si queremos tener el dominio (ser non-dupes) y seguimos resistiéndonos a aceptar esta estructura que nos determina, estaremos siempre intentando la locura del control total, o buscando un Otro que nos controle, ya sea un saber científico, religioso, o incluso totalitario. Hay innumerables ejemplos en la historia individual y colectiva.

Uno de ellos señalado por Ailton Krenak en su libro *Ideas para aplazar el fin del mundo*: "Nuestra época es especialista en crear ausencias: del sentido de vivir en sociedad, del sentido mismo de la experiencia de la vida. Esto genera una intolerancia muy grande hacia aquellos que todavía son capaces de experimentar el placer de estar vivos, de bailar, de cantar. Y está lleno de pequeñas constelaciones de personas dispersas por el mundo que cantan, bailan, hacen llover". Enfrentándose así al tipo de impulso que convoca a no tolerar tanto placer, tanta fruición de la vida. "Por eso predicán el fin del mundo como una posibilidad de hacernos renunciar a nuestros propios sueños. Y mi provocación sobre el aplazamiento del fin del mundo es exactamente para poder contar una historia más. Si podemos hacer eso, estamos posponiendo el fin". Lo dice un líder indígena, de la nación Crenaque, que recuerda que hace 500 años comenzó el exterminio de sus naciones.

No pierden el entusiasmo, a pesar de todo. No temen la caída; al fin y al cabo, el sujeto dividido aparece en el intervalo, en la caída entre significantes. Ellos inventan coloridos paracaídas. Pues como cantan los hinchas de aquel equipo inglés:

"when you walk with hope in your heart/
You'll never walk alone./ walk on, walk on

<https://open.spotify.com/track/7AaIBKBoLDR4UmRYRJpdbj?si=36ee78f6e0a64620>

(4'50")